

LAS AVENTURAS DE FERNÁN Y MALENA

Primera novela de aventuras
para los más pequeños

Fernán y Malena logran compartir
más que vacaciones, ahora van juntos a la escuela.
¿Será sencillo compartir todo el año? ¿Fernán será
tan inquieto en la escuela? ¿Malena se hará
la sabelotodo también en el aula?
¿Se meterán en problemas?
Solo hay una manera de resolver tantas intrigas...
¡leyendo esta divertida novela!

TENDRÁN QUE LEER ESTE LIBRO PARA CONOCER
SUS INCREÍBLES AVENTURAS.



Otras aventuras de Fernán y Malena:

DÍAS DE PLAYA * DÍAS DE CAMPO * DÍAS DE PESCA
DÍAS DE CAMPAMENTO * DÍAS DE ESCUELA



ISBN 978-987-4007-72-8



Margarita Mainé

DÍAS DE ESCUELA



Margarita Mainé

DÍAS DE ESCUELA



LAS AVENTURAS DE FERNÁN Y MALENA

Primera novela de aventuras
para los más pequeños

Fernán y Malena logran compartir
más que vacaciones, ahora van juntos a la escuela.
¿Será sencillo compartir todo el año? ¿Fernán será
tan inquieto en la escuela? ¿Malena se hará
la sabelotodo también en el aula?
¿Se meterán en problemas?
Solo hay una manera de resolver tantas intrigas...
¡leyendo esta divertida novela!

TENDRÁN QUE LEER ESTE LIBRO PARA CONOCER
SUS INCREÍBLES AVENTURAS.



Otras aventuras de Fernán y Malena:

DÍAS DE PLAYA * DÍAS DE CAMPO * DÍAS DE PESCA
DÍAS DE CAMPAMENTO * DÍAS DE ESCUELA



ISBN 978-987-4007-72-8



Margarita Mainé

DÍAS DE ESCUELA



Margarita Mainé

DÍAS DE ESCUELA



Margarita Mainé

DÍAS DE ESCUELA



Ilustraciones: Ana Mac Donagh



Para maestras y maestros, que me leen en todas las escuelas del país. Por sus mensajes de cariño y reconocimiento que me llegan todos los días. Porque luchan cada día contra la adversidad y lo hacen soñando un mundo mejor.

EDITORIAL HOLA CHICOS

Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina

Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998

e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar

www.holachicos.com.ar

DÍAS DE ESCUELA

Autora: Margarita Mainé

Ilustraciones: Ana Mac Donagh

Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-4007-72-8

Producción gráfica realizada por Provisiones Gráficas.

Enero 2020

Mainé, Margarita

Días de escuela / Margarita Mainé ; ilustrado por Ana Mac Donagh. - 1a

ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2020.

160 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Las aventuras de Fernán ; 6)

ISBN 978-987-4007-72-8

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. 2. Novelas de Aventuras. 3. Escuela. I. Mac Donagh, Ana, ilus. II. Título.

CDD A863.9282

©2019 H ola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



Capítulo 1

FERNÁN Y MALENA



A Fernán le gusta pasar sus vacaciones con su amiga Malena. Compartieron un verano en sus *Días de playa*, otro en los *Días de campo* y muchos más.

“Malena trae problemas” dicen los papás de Fernán porque piensan que a ella se le ocurren las ideas disparatadas.

Y los papás de Male lo culpan a Fernán.

¡Qué lío!

Porque los dos amigos, cada uno por su lado, son un poco inquietos, pero cuando se juntan, se animan a hacer cosas que solos nunca se atreverían.

Así fue como cavaron un pozo que, dicen, llegó hasta la China. Hicieron buceo sin equipo de oxígeno en el mar. Atravesaron el río sin nadar en los *Días de pesca* y otras cosas raras que cuando los adultos las escuchan, dicen:

—¡Cuánta imaginación!

¿Nadie les cree?

Debe ser por eso que son los mejores amigos del planeta: ellos no dudan de las aventuras que vivieron. Y se creen el uno al otro, aunque digan que en su jardín llovieron flores o que tienen un elefante como mascota.

Fernán y Malena se ven muy poco durante el año porque van a diferentes escuelas y porque los padres temen lo que pueden hacer cuando están juntos.

Así que después de que pasaron las vacaciones en los *Días de montaña* y compartieron los *Días de campamento*, Fernán extrañaba mucho a Male.

—Quiero ver a Malena —pedía cada noche antes de dormir. La mamá le decía que soñara con ella, que era menos peligroso que invitarla a jugar.



Entonces Fernán, que a veces es obediente, soñó y soñó que al día siguiente iba a la nueva escuela y encontraba a Male en la fila.

¿Ustedes qué piensan?

¿Se pueden cumplir los sueños?

Si uno desea algo, mucho... ¡MUCHO!, ¿se puede hacer realidad? *

Capítulo 2

RISAS QUE DUELEN



Para contarles la historia de la escuela nueva, primero tienen que saber por qué los papás decidieron cambiarlo de colegio.

Fernán es distraído. Tan distraído que un día fue a la escuela con la mochila de natación y no pudo escribir nada. Y una tarde cuando llegó al club, se dio cuenta de que tenía los útiles en lugar de la malla y la toalla.

También es exagerado.

Se quejaba mucho de que la mano le dolía si escribía más de cuatro renglones y le insistía a la maestra diciendo que los dedos le quedaban torcidos.

¡Y es movedizo! Ya todos sabían en el aula que cuando se escuchaba un ¡brumm!, él se había caído de la silla.

—¿Fernán estás bien? —preguntaba la maestra.

—Sí —decía levantándose rápido y escuchando la risa de algunos compañeros.

Los mismos que se reían cuando le costaba copiar del pizarrón y si hacía muchas preguntas porque no entendía la tarea.

—Correte, chiquitín —le decían en el patio y lo cargaban porque era el más petiso.

Fernán no quería ir a una escuela donde los compañeros se reían de él.

—No me gusta esta escuela —se quejaba cuando su mamá lo iba a buscar.

A la mañana, no quería levantarse y cuando los papás le pedían que se apurara, él decía:

—No quiero ir a esa escuela.

Y eso pasaba el lunes, el martes, el miércoles, el jueves y el viernes. Y el lunes, vuelta a empezar.

Y como ya sabemos que Fernán es exagerado, se quejó y se quejó y se quejó. Hasta que los papás



se convencieron de que sería mejor buscar otra escuela para cuando terminaran las vacaciones de invierno.

¿Podrá ir Fernán a la escuela de Malena?

¡Ojalá!

¡Sería muy divertido!

¡Y nos gustan mucho los libros divertidos! *

LA ESCUELA NUEVA



Después de que Fernán se quejó exageradamente, los papás se pusieron a buscar una nueva escuela para su hijo.

Visitaron todas las del barrio, hablaron con maestras y directoras hasta que eligieron una que les gustó.

Y llegó el último domingo de las vacaciones de invierno. Al día siguiente, Fernán iba a empezar las clases en la escuela nueva.

Mientras almorzaban en la casa de la abuela, la mamá y el papá no paraban de hacerle recomendaciones:

—No te muevas tanto en la silla así no te caes.

—No te quejes de que te duele la mano cuando la maestra los haga escribir.

—No te distraigas.

—Tenés que concentrarte Fernán.

La abuela escuchaba y comía los ravioles sin decir nada. Pero cuando se estaban despidiendo, le dijo a su nieto:

—¿Recordás mis regalos especiales para las vacaciones?

—Claro —dijo Fernán. Los regalos de la abuela eran mágicos e inolvidables.

—Yo también me acuerdo —agregó la mamá con la boca torcida—, una pala con la que hizo un pozo hasta la China, una gorra que le dejaba entender el idioma de los animales...

—Capaz que esos regalos lo hacen más distraído —opinó el papá.

La abuela no les dio importancia a los comentarios. Abrió una cajita dorada que tenía dentro un pañuelo blanco, pequeño, de tela y sin dibujos.

—¿Un pañuelo de tela? Eso ya no se usa —dijo el papá y contó que cuando la abuela era chica no existían los pañuelos de papel y se usaban de ese tipo.

—Y se guardaban los mocos dentro del bolsillo —agregó la mamá.

—Qué asco —dijo Fernán.

—Este pañuelo es muy especial. No es para limpiarse los mocos —aclaró la abuela—, lo llevaba en el bolsillo de mi delantal cuando iba a la escuela y te puede ayudar con tus compañeros.

Los papás se rieron diciendo que era algo para exponer en un museo, pero ella dijo muy seria cerrando la caja:

—Lo pequeño se vuelve grande, lo grande se vuelve pequeño —recordá eso Fernancito. Después sacó el pañuelo de la cajita, lo dobló con cuidado y se lo dio a su nieto—. Guardalo dobladito —dijo—. Tenés que usarlo con mucho cuidado.

Fernán lo guardó en el bolsillo y no preguntó nada. Ya sabía que la abuela no le explicaba cuál era la magia del regalo, eso tenía que descubrirlo solo.

En el viaje de vuelta a casa estuvo repitiendo la frase:

—Lo pequeño se vuelve grande, lo grande se vuelve pequeño. Lo pequeño se vuelve grande, lo

grande se vuelve pequeño. Lo pequeño se vuelve grande, lo grande se vuelve...

—Basta, Fernán... ¿cuántas veces vas a decir lo mismo? —preguntó la mamá.

—La abuela me dijo que lo recuerde.

—Sí, pero recordar no es repetir como un loro —explicó el papá.

—¿Por qué repiten los loros? —preguntó Fernán y como sus papás no sabían la respuesta y no querían que empezara una de sus cataratas de preguntas raras, lo dejaron seguir repitiendo la frase.

—Lo pequeño se vuelve grande, lo grande se vuelve pequeño.

¿Qué habrá querido decir la abuela?

¿Un pañuelito blanco?

Si Fernán ni siquiera estaba resfriado...

¿Será o no será un regalo mágico? *



Capítulo 4

PRIMER DÍA



Fernán había soñado que en la nueva escuela iba a estar Malena. Por eso la buscó en la fila, y se detuvo en la puerta del aula para ver, uno por uno, a sus compañeros. Pero entraron todos al salón y su amiga no estaba.

—Ufa —se quejó mientras se sentaba en el tercer banco.

La maestra dijo que había un alumno nuevo y lo presentó:

—Se llama Fernán y le damos la bienvenida —explicó y enseguida empezó a escribir la fecha en el pizarrón.

Fernán pasó toda la mañana repitiéndose las recomendaciones de sus papás. No se movía en la silla, o se movía, pero poquito. No se quejó de los cinco renglones de oraciones sobre las palomas que tuvo que copiar del pizarrón.

Le convidaron galletitas en el recreo y un compañero le prestó un sacapuntas.

Salió contento de la escuela. Ningún compañero se había reído de él y la maestra parecía muy simpática.

—¡Que alegría, Fer! —dijo el papá y en la cena brindaron por la buena noticia.

—Para mañana tenemos que investigar sobre el kiwi —avisó Fernán, y los papás se sorprendieron de que recordara la tarea sin tenerla escrita.

Entonces empezaron a buscar información en los celulares y, al ratito, Fernán ya sabía que el kiwi es una fruta de origen chino que crece en una especie de árbol enredadera. Imprimieron fotos del árbol y de sus frutos. La mamá dijo que al día siguiente pasarían por la verdulería para que llevara un kiwi para cada compañero.

Fernán se fue a dormir muy feliz y los papás también. Al fin parecía que su hijo no iba a tener problemas en la escuela.

¿Será como ellos piensan?

¿Se acordará Fernán de toda la información sobre el kiwi?

¿Y Malena?

¡Una historia de Fernán sin Malena no es lo mismo! *